

Jacob se prepara para encontrarse con Esaú

Otra manera en que podemos permitir que Dios prevalezca en nuestra vida es en nuestra relación con amigos y familiares.

Cuando Jacob salió de su tierra natal, su hermano Esaú quería matarlo (véase Génesis 27:41). Después de veinte años, el Señor mandó a Jacob y a su numerosa familia que regresaran a casa (véase Génesis 31:3). Sabía que volvería a ver a Esaú y envió mensajeros para decirle que iba (véase Génesis 32:3)

- ¿Cómo te sentirías si fueras Jacob?
 - ¿Cuáles son algunas de las razones por las que las relaciones familiares pueden ser difíciles en ocasiones?

Cuando Jacob envió mensajeros para decirle a Esaú que iba, Esaú fue a recibir a Jacob con una compañía de 400 hombres (véase Génesis 32:1-6). Jacob tuvo “gran temor y se angustió” (versículo 7).

Lee Génesis 32:9–12, 24–30 para saber lo que Jacob hizo para buscar la ayuda del Señor.

Si lo deseas, marca la frase “No te dejaré, si no me bendices” en Génesis 32:26. Aunque no sabemos exactamente lo que sucedió, sí sabemos que Jacob luchó durante toda la noche para obtener una bendición que finalmente recibió. Esa experiencia representa el gran esfuerzo que hizo Jacob al procurar una bendición del Señor.

Lee Génesis 33:1–4 para ver lo que sucedió:

¿Qué aprendiste del ejemplo de Jacob o acerca del Señor que podría ayudarte?

Jacob se prepara para encontrarse con Esaú

Otra manera en que podemos permitir que Dios prevalezca en nuestra vida es en nuestra relación con amigos y familiares.

Cuando Jacob salió de su tierra natal, su hermano Esaú quería matarlo (véase Génesis 27:41). Después de veinte años, el Señor mandó a Jacob y a su numerosa familia que regresaran a casa (véase Génesis 31:3). Sabía que volvería a ver a Esaú y envió mensajeros para decirle que iba (véase Génesis 32:3).

- ¿Cómo te sentirías si fueras Jacob?
 - ¿Cuáles son algunas de las razones por las que las relaciones familiares pueden ser difíciles en ocasiones?

Cuando Jacob envió mensajeros para decirle a Esaú que iba, Esaú fue a recibir a Jacob con una compañía de 400 hombres (véase Génesis 32:1-6). Jacob tuvo “gran temor y se angustió” (versículo 7).

Lee Génesis 32:9–12, 24–30 para saber lo que Jacob hizo para buscar la ayuda del Señor.

Si lo deseas, marca la frase “No te dejaré, si no me bendices” en Génesis 32:26. Aunque no sabemos exactamente lo que sucedió, sí sabemos que Jacob luchó durante toda la noche para obtener una bendición que finalmente recibió. Esa experiencia representa el gran esfuerzo que hizo Jacob al procurar una bendición del Señor.

Lee Génesis 33:1–4 para ver lo que sucedió:

¿Qué aprendiste del ejemplo de Jacob o acerca del Señor que podría ayudarte?